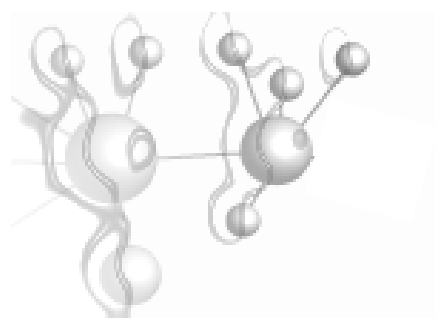


Investigación, innovación
y transferencia del conocimiento:
experiencias y nuevas metodologías
en Ciencias y Humanidades



Coordinador
José Ángel Méndez-Martínez

Dykinson, S.L.

*Investigación, innovación y transferencia del conocimiento:
experiencias y nuevas metodologías en Ciencias y Humanidades*

Diseño de cubierta: Beatriz Garrido-Ramos

Maquetación: José Ángel Méndez-Martínez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2023

1ª edición, 2023

ISBN : 978-84-1170-110-5

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de Dykinson S.L ni de los editores o coordinadores de la publicación; asimismo, los autores se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

INTRODUCCIÓN.....II

JOSÉ ÁNGEL MÉNDEZ-MARTÍNEZ

SECCIÓN I. INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO I. LAS TERAPIAS REPARATIVAS DE LA HOMOSEXUALIDAD EN SÉPTIMO ARTE: ICONOGRAFÍAS DE LA PERVERSIDAD.....I3

CANDELA DUARTE PAGÁN

ANTONIO RAFAEL FERNÁNDEZ PARADAS

CAPÍTULO II. ARTES VISUALES, DOCENCIA UNIVERSITARIA Y REDES SOCIALES DURANTE LA PANDEMIA COVID-19.....61

LUISA ALEJANDRINA PILLACELA CHIN

CAPÍTULO III. EVOLUCIÓN DE LA OBRA DE ARTE COMO OBJETO, ARTEFACTO Y DATO EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA: HUMANIDADES DIGITALES E INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO REALIDADES DE LA HISTORIA DEL ARTE DIGITAL.....78

BEATRIZ GARRIDO-RAMOS

CAPÍTULO IV. NUEVAS INVESTIGACIONES EN TORNO AL MONACATO RUPESTRE. SAN JUAN DEL LA PEÑA Y SAN PEDRO DE ROCAS.....99

MARTA AMIL MARTÍNEZ

CAPÍTULO V. EL ARTE CLIMÁTICO EN EL ESPACIO PÚBLICO URBANO.....124

MEI-HSIN CHEN

ARTES VISUALES, DOCENCIA UNIVERSITARIA Y REDES SOCIALES DURANTE LA PANDEMIA COVID-19

LUISA ALEJANDRINA PILLACELA CHIN
Universidad de Salamanca

1. INTRODUCCIÓN

Durante la pandemia motivada por la enfermedad por coronavirus (COVID-19), las redes sociales fueron un recurso docente a valorar por el profesorado universitario. El presente texto explora la idea de que, para el caso particular de las artes visuales, hubo motivos que las hicieron especialmente estimables. El estudio expone como estudio de caso a la Carrera de Artes Visuales de la Universidad de Cuenca (Ecuador). El método se fundamenta en entrevistas a los profesores, siendo el objetivo conocer la utilización que hicieron de las redes sociales y la forma en la que estas les sirvieron para el desarrollo de sus clases, además de saber su valoración crítica al respecto. Los resultados sirven para vislumbrar la percepción subyacente, las resistencias conceptuales y las contradicciones que existieron al momento de hacer uso de redes sociales en la educación universitaria de las artes plásticas o visuales en el periodo de confinamiento.

La pandemia Covid-19 afectó drásticamente a la enseñanza universitaria. Podría decirse que, de súbito, nos sumergió en un modelo de Educación 4.0, en el que los docentes tuvimos que adquirir competencias digitales y manejar con habilidad sistemas de almacenaje en la nube, búsqueda y compartición de información, herramientas de video-llamada y, por supuesto, redes sociales.

La Universidad de Cuenca y su Carrera de Artes Visuales, objeto de este estudio, asumió la situación de confinamiento del modo más adaptativo posible. Al decretarse el estado de emergencia, en el ciclo marzo-agosto de 2020, y tras un parón de dos semanas y un calendario académico reformado, los profesores continuaron dictando clases a distancia, generando material virtual, adecuando programaciones de contenidos, y pensando en las estrategias más convenientes para enseñar artes visuales en modalidad online, cuando la enseñanza de estas disciplinas, eminentemente prácticas, no era antes concebible sin el contacto presencial docente-estudiante.

El paso al modelo 4.0 en las universidades, la enseñanza en red, emergió de forma drástica con la pandemia (Ramírez-Montoya, 2020), y la educación hubo de transformarse para capacitar al nuevo capital humano, caracterizado por una alta capacitación informática. Para diversas acciones (principalmente didácticas y comunicaciones), los docentes utilizaron redes sociales. La Universidad de Cuenca promovió un ambiente virtual llamado *Evirtual*, que, en cierto modo, poseía funciones de red social, pero los resultados del estudio sugieren que no fue exitoso entre el profesorado.

Esta comunicación se adscribe a mi proyecto de tesis doctoral dentro del *programa Formación en la Sociedad del Conocimiento*, en el marco del cual soy colaboradora del grupo de investigación *Cultura Académica, Patrimonio y Memoria Social* (CaUSAL), de la Universidad de Salamanca (España).

2. OBJETIVOS

El objetivo de esta comunicación es identificar qué redes sociales fueron preferidas por los docentes de la Carrera de Artes Visuales, puesto que, por la particularidad de la disciplina, una enseñanza especialmente visual, pudo haber una predilección por redes basadas en imágenes y videos, como Instagram, Flickr, YouTube o Vimeo. Este estudio ayudará a conocer el grado de *social learning* (aprendizaje a través de medios o redes sociales) alcanzado, y servirá para el fortalecimiento de la

innovación y la calidad educativa de carreras de artes visuales. Los datos pueden valer para replantear o imaginar, ajustando cambios, una mejor educación virtual en el futuro.

Parte de la hipótesis es el considerar que los docentes pudieron pensar en el uso de redes sociales para generar un ambiente más creativo, saliendo del marco de lo convencional (Ruiz Cabezas *et al.*, 2020). Es sabido que la población joven dedica a las redes sociales gran parte de su tiempo de uso de Internet (Fernández Espinosa, 2019), y el docente puede haber valorado que ganaría la atención de sus estudiantes al utilizarlas. La generación actual hace uso intenso, autónomo y continuo de nuevas tecnologías, a través de las cuales se comunican, aprenden, consumen productos audiovisuales y las utilizan para diversas actividades de ocio (Rodríguez Portes, 2018). Incorporar a las clases virtuales dinámicas basadas en lo informal del uso de redes sociales aleja la educación formal del rigor de normas y exigencias curriculares, y el docente pudo valorar su uso como forma de expandir la sensibilidad de los jóvenes fuera de la noción de clase tradicional, con afán de generar un ambiente de cercanía y participación más activa, todo lo cual podría redundar en el estudio y adquisición de conocimientos (Intriago Cedeño *et al.*, 2021).

Habiendo el confinamiento imposibilitado todo contacto personal, los docentes pudieron haber buscado el contacto por redes sociales con perfiles virtuales bien marcados, ya que, de algún modo, tales perfiles podrían sustituir al estudiante. Las ventajas de las redes sociales: su popularidad, carácter interactivo, capacidad de organizar información y distribuirla, y la posibilidad de conexión a tiempo real y ubicuamente, pudieron ser valoradas con fines educativos, equilibrando sus limitaciones (Sabando, 2022).

3. METODOLOGÍA

Este estudio indaga en las redes sociales utilizadas con fines docentes por el profesorado de la Carrera de Artes Visuales de la Universidad de Cuenca. En este punto es importante plantear una definición operativa de lo que es una red social. Se trata de una estructura social conformada

por entidades o personas conectadas por relaciones e intereses comunes de distintos tipos (Cañarte-Rodríguez, 2017). Las redes sociales son servicios prestados por medio de Internet para que los usuarios establezcan un perfil personal público y dispongan de herramientas para interactuar con otros usuarios. Pertenecen al espectro de la Web 2.0, en tanto fomentan la colaboración y participación social, la creación de contenidos y el intercambio de información (Basantes Andrade, 2020). Cabe decir que la investigación no contempla como redes sociales a las plataformas de videoconferencia del tipo Zoom o Meet, a pesar de que posean ciertas funcionalidades similares. Estos sistemas, como es lógico, fueron utilizados como medio de video-conexión por los docentes. Su uso no fue alternativo, sino necesario para la impartición de clases sincrónicas, por lo que hemos obviado las alusiones que se hicieron a ellas.

En este estudio no se indaga en el uso de redes sociales para la investigación por parte del profesorado. Tampoco se estudia el uso efectuado por la administración educativa. Sin embargo, en la Carrera de Artes Visuales se utilizan redes (en especial Instagram y Facebook) para la promoción de estudios de pregrado y posgrado, la difusión de eventos y actos específicos, como la inauguración de una exposición o de un mural, notificaciones y felicitaciones.

El tipo de investigación es cualitativo. El instrumento es la entrevistas estructurada o enfocada, que se ha escogido por su carácter sistemático, ya que facilita el análisis y redundancia en la confiabilidad de los resultados (Díaz-Bravo *et al.*, 2013). La entrevista consistió en dos preguntas concernientes al uso de redes sociales como apoyo docente y consideraciones acerca de las mismas. Las respuestas nos permiten ver la aplicación de primera mano y el pensamiento pedagógico de los docentes de la carrera de Artes Visuales.

El enunciado de la primera pregunta fue: “¿Qué Redes Sociales utilizó Ud. para su docencia durante los años de la pandemia? ¿Puede ser específico acerca de la utilidad que entrevió en cada una?”. La segunda pregunta fue: “¿Qué aspectos negativos y positivos tienen las Redes Sociales para Ud. en el ámbito de la educación superior de las artes visuales?”

De los 16 profesores del plantel solo uno no contestó a la entrevista. La muestra es de 15 docentes. El porcentaje de hombres/ mujeres, fue: hombres 73% y mujeres 27%. La media de edad de los entrevistados fue: 48.8. El docente más joven tiene 38 años (nacido en 1984). Este dato podría ser interesante para ubicar a la generación enseñante. La totalidad de los alumnos se encuentra en la llamada Generación Z o Generación Net de nativos digitales (nacidos entre 1995 y 2012), caracterizados por su dominio de las TIC y altas capacidades de aprendizaje autónomo. A ellos les enseñan profesores que son, de acuerdo al rango de edades indicado, inmigrantes digitales.

En este estudio no se aprecian disensiones por causa de género ni edad. Sin embargo, respecto al uso de nuevas tecnologías y redes sociales se ha demostrado un sesgo hacia el hombre y hacia los jóvenes (Basantes *et al.*, 2020). Pese a no considerar aquí estas variables, cabe decir que sorprende observar docentes de más de cincuenta años con un manejo de TIC mayor que otros más jóvenes, algo quizá relacionado con las competencias digitales propias de la materia impartida. En efecto, los docentes de asignaturas vinculadas con nuevas tecnologías dieron más valor a las redes sociales y parecían saber más sobre ellas, de lo que se podría deducir que el interés por el uso de redes va de la mano con el interés profesional del entrevistado.

Un posible sesgo radica en que dentro de la carrera de artes visuales hay algunas materias teóricas, como museografía, historia del arte o antropología. Cinco de los docentes entrevistados lo eran de asignaturas teóricas y su modo de enfrentarse a las clases no es comparable al de aquellos de materias prácticas, como la escultura o pintura, quienes hubieron de resolver situaciones ciertamente complejas.

4. ANÁLISIS DE DATOS

La información se recogió las dos primeras semanas de diciembre de 2022. A partir de las respuestas registradas en la entrevista se hizo un análisis valorando el contenido de las mismas mediante un sistema de etiquetas conceptuales. Esto sirvió para determinar ideas que, al ser computables por medio del cálculo de alusiones, daba un registro de las

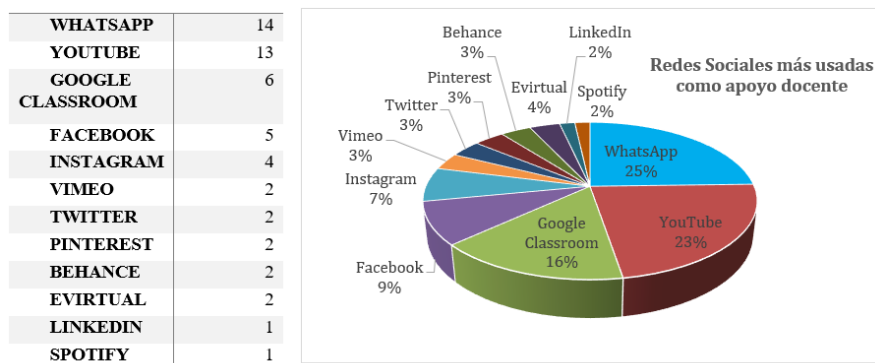
redes más utilizadas y la identificación y cuantificación de aspectos positivos y negativos de su uso.

Cabe mencionar que este estudio, realizado sobre las respuestas de los docentes, representa la mitad de la investigación posible, ya que el complemento idóneo sería la entrevista a los estudiantes de últimos cursos, los más afectados por el confinamiento. Dicha entrevista ya se realizó, pero aún está en fase de procesamiento. Los resultados permitirían contrastar información y ampliarla.

5. RESULTADOS

La pesquisa dio como resultado que la red social más utilizada como apoyo docente fue WhatsApp, seguida de YouTube y de Google Classroom (Gráfico 1). Llegaron a citarse 12 redes.

GRÁFICO 1. Redes sociales más empleadas como apoyo docente por el claustro de profesores de Artes Visuales. Datos numéricos *recabados* y su *expresión porcentual*.



Fuente: Elaboración propia.

En lo referente a aspectos negativos del uso de redes sociales con fines educativos, se destacó la pérdida de tiempo que este tipo de plataformas suele representar para el alumnado; el hecho de que sean habitualmente medios difusores de información falsa y no contrastada, y el que circule gran cantidad de información irrelevante para la formación estudiantil. Se registraron en total 10 categorías de respuestas (Gráfico 2).

GRÁFICO 2. Aspectos negativos del uso de Redes Sociales percibidos por el profesorado de la Carrera de Artes Visuales de la Universidad de Cuenca (periodo 2020-2022).



Fuente: Elaboración propia.

Por último, en cuanto a aspectos positivos y de utilidad, se mencionó con más asiduidad el significar las redes sociales una fuente válida de información para la docencia; el que funcionaran como óptimo medio de comunicación entre docente y estudiantes, y el que sirvieran como plataforma para la presentación y difusión de trabajos artísticos. Se registraron en total 7 categorías de respuesta (Gráfico 3).

GRÁFICO 3. Aspectos positivos y de utilidad respecto al uso de Redes Sociales percibidos por el profesorado de la Carrera de Artes Visuales de la Universidad de Cuenca (periodo 2020-2022).



Fuente: Elaboración propia.

5. DISCUSIÓN

Las entrevistas revelaron que las redes se usaron sobre todo como medio de comunicación directa e inmediata con los estudiantes. Declarado el confinamiento, WhatsApp fue la primera red en utilizarse como forma de contacto. Muchos profesores crearon grupos de WhatsApp por cada materia y paralelo, y aun en el momento de recogida de información para este artículo seguían trabajando de ese modo. Otros dejaron de utilizar esta red, entre otras razones, por respeto al tiempo de descanso de profesores y estudiantes, o la usaron solo con los representantes de curso.

Los docentes relacionan WhatsApp con la comunicación informal, en tanto consideran que el medio formal de comunicación es el correo electrónico institucional. En este sentido, algunos manifestaron emplear solo los canales oficiales de la universidad para remitir material docente, en tanto otros indicaron que mediante WhatsApp también se compartía material audiovisual. Comunicarse por correo electrónico, como medio oficial, protegía reglamentariamente al docente al momento de sostener, frente a una posible reclamación, el haber entregado la información precisada por el alumnado.

Dado lo esencial de buscar la comunicación y cercanía con los estudiantes, WhatsApp fue uno de los primeros recursos en ser utilizados debido a su generalización e inmediatez. Al comienzo del paso a la modalidad virtual, con frecuencia sucedía que el correo electrónico no había sido activado o no era consultado por los jóvenes. Se hicieron grandes pesquisas para obtener los teléfonos de estudiantes y vincularlos a grupos de WhatsApp. Esta red se utilizó para recordatorios de fechas de entregas y actividades, para aclarar dudas y dar avisos de última hora. Al responder consultas individuales en el chat, el grupo podía ver o escuchar la respuesta, lo que optimizaba las explicaciones, puesto que la duda de uno podía ser la duda de muchos.

Se evidenció que las redes sociales fueron utilizadas con frecuencia como medio de información: servían para estar al tanto de noticias sobre arte actual, conocer la obra de creadores, revisar videoarte...

YouTube fue utilizado como canal informativo, para recabar datos, preparar clases, enlazar y recomendar a los estudiantes la revisión de video-tutoriales de distintos expertos, pero también aquellos grabados por el docente. Al tiempo, esta red se empleó para enseñar podcast (al mismo nivel que Spotify), y para que los propios estudiantes presentaran ejercicios y resultados. Vimeo fue, por otra parte, una red especialmente visitada por albergar recursos audiovisuales sobre temas de cultura, economías creativas y arte contemporáneo.

Ante cualquier acontecimiento, las redes sociales ofrecen inmediatez informativa, y su campo de distribución es tan amplio como lo es el espacio virtual. Sin embargo, en la entrevista se señaló la presencia de mucha información de mala calidad, no adecuada para la enseñanza. Con esta crítica quería incidirse en que supondría un error grave que el docente compartiera un audiovisual no solo erróneo o falto de veracidad, sino también carente de una buena presentación y mal hecho. La calidad del video es importante porque es el reflejo de la atención puesta por el profesor a sus clases y los ideales pedagógicos a los que aspira.

Un concepto original al que se aludió fue el de *investigación visual*, que conlleva la búsqueda de imágenes como referentes para crear obras en redes como, por ejemplo, Pinterest, Behance o Instagram. Cabe añadir que Instagram es una red muy relacionada con el interés de los jóvenes y con la promoción artística. Asimismo, se declaró que, si existe un aspecto positivo en las redes para las disciplinas de artes visuales, ese es justo el favorecer la difusión de la cultura visual, que puede valer para el bagaje icónico de los estudiantes. Sin embargo, de igual forma se hizo notar que el uso de las redes para la obtención de referentes iconográficos podría ser negativo, ya que cuando los creadores usan como fuente de inspiración las mismas imágenes y contenidos en tendencia o virales, las obras resultantes tienden a ser similares y la cultura artística se vuelve plana, disminuyendo su originalidad.

De lo expuesto, resulta contradictorio que los docentes declaren haber obtenido información de redes cuando, entre los aspectos negativos de su uso, citan con frecuencia las noticias falsas y la falta de veracidad de

lo que circula por ellas. La desinformación, en especial durante la pandemia, buscó la reacción de los usuarios y fue motivo de confusiones y malentendidos.

El crédito a lo replicado en redes sociales quizá sea una cuestión tradicional en el continente. En Latinoamérica suelen ser usadas como medio de comunicación masiva para convocatorias y difusión, incluso, de movilizaciones ciudadanas (Fernández Espinosa, 2019). Eso tal vez da cierta credibilidad a la información no científica y de calidad, y el creer que una red social puede ser una forma de acceso al conocimiento, influye en la educación.

La búsqueda de una formación ética, en cambio, se ve comprometida, porque en un aula, un docente selecciona mejor los contenidos y los gestiona de cara a un buen proceso de enseñanza-aprendizaje, mientras en las redes se distribuye todo tipo de información popular y sin filtros. Por eso se ha observado que el crecimiento ético de las personas no está unido a la capacidad de conectividad (Fernández Espinosa, 2019).

Las redes sociales, de cara a la difusión artística y el contacto social para oportunidades laborales o posibles conexiones efectivas para la actividad artística profesional, se aprecian como esenciales por parte de algunos profesores. El uso de LinkedIn, mencionado eventualmente, se relaciona con una materia (Laboratorio) que buscaba preparar a los estudiantes para su profesionalización. Instagram y Behance se valoran como medio de presentación idóneo del portafolio artístico, subrayándose la amigabilidad de Behance. A través de estas últimas redes el estudiante tiene la posibilidad de ser *prosumidor*. Ya no solo se trata de que reciba información y conocimiento, sino de que lo produzca a nivel profesional, lo cual, en el plano pedagógico, resulta ser muy eficiente, pues producir contenidos implica una comprensión profunda. Como curiosidad, cabe mencionar que presentar exposiciones virtuales a través de Behance era tan sencillo que ahora que se ha normalizado de nuevo la modalidad presencial, hay estudiantes que se niegan a proyectar exposiciones en espacios museísticos físicos por el trabajo y los gastos que conlleva esta gestión.

En el estudio de los resultados también se entrevistó cómo son los docentes de materias prácticas los que menos valor conceden a las redes sociales, las cuales no pueden sustituir en modo alguno las experiencias vivenciales en el ambiente educativo. En especial, son los docentes de escultura quienes más inciden en que nada puede suplir el contacto presencial con los estudiantes. Más allá de que la educación virtual carezca de la emocionalidad del contacto entre humanos (Astudillo *et al.*, 2021), no poder intervenir directamente en las soluciones técnicas del arte coarta el proceso de enseñanza-aprendizaje. Tampoco los videos pregrabados pueden suplantar la clase en vivo.

Algunos docentes consideraron Facebook un espacio válido de interacción con los estudiantes, aludiendo a que se pueden compartir y producir contenidos a través de esta plataforma. Otros profesores, en cambio, la descartaron por obsoleta y porque los perfiles y contenidos subidos son generalmente de carácter muy personal. Este punto podría suponer problemas, dada la delgada línea que separa la exposición de lo privado de lo público, y el riesgo de no controlar hasta dónde llega la información (Ríos-Maza y Vilela-Pincay, 2021). En cualquier caso, cabe reconsiderar que, en redes sociales como Facebook, las personas se crean perfiles acordes a sí mismos o, más bien, se crean una representación de sí mismos con total libertad. Los perfiles, por tanto, pueden diferir de la realidad, enmascarando o alterando distintos aspectos y presentando identidades fragmentarias. Sería, así pues, preciso advertir la distinción entre el yo real y el yo virtual de cada uno (Cañarte-Rodríguez, 2017).

Hay una cierta percepción de que las redes sociales son inseguras, y Facebook es el ejemplo palmario de cómo la interacción en redes puede dar lugar a situaciones de riesgo. Cañarte-Rodríguez (2017) lo cita como el medio más usado para acosar entre alumnos universitarios. La forma de socializar entre docente y estudiantes, y entre los propios estudiantes, se complejiza dentro de este entorno referencial. Se hace necesario imponer normas de respeto digital y netiqueta, e indicaciones de cómo comportarse en cuanto a la privacidad digital del otro (Basantes Andrade, 2020). La relación docente-estudiantes podría situarse en un plano de horizontalidad poco con-

veniente. En general, no es fácil ver en un grupo de Facebook la representación de una clase, del mismo modo en que un entorno virtual como Moodle o Classroom lo reproducen.

Durante la pandemia, la red social TikTok se posicionó como constante entorno de interacción de jóvenes (Arias, 2021). Sin duda los estudiantes están familiarizados con los códigos e historias que se comparten en este espacio, pero llama la atención que ningún profesor indicara haber hecho uso de TikTok, lo cual se explica quizá por el desfase o brecha generacional.

La entrevista reveló que el mayor recelo de los docentes sobre las redes sociales es que pueden suscitar pérdida de tiempo, ya que son entretenidas y distractoras. Hay que considerar, no obstante, que el sentido con el que las redes se diseñaron fue el dinamizar la vida personal del individuo, ludificar sus relaciones sociales, valer de contacto público en un contexto privativo de ocio. Por ello, apostar por una pedagogía o imponer un proceso educativo formal a través de redes, no es nada fácil. El profesor debe seguir cuidadosas estrategias didácticas y ser consciente de la responsabilidad que tiene de cara a la formación en valores de los estudiantes (Cedeño-Barcia *et al.*, 2021). Como sabemos, no es que en las redes salgan solo noticias académicas y culturales, ni que se comparta o difunda solo información estudiantil. Un uso inapropiado puede ser riesgoso o, cuanto menos, favorecer a la procrastinación o pérdidas de tiempo. Los promotores de las redes sociales buscan que sus miembros permanezcan todo lo posible en ellas, y para atraerlos manejan técnicas de captación que implican una distracción casi hipnótica, como por ejemplo los Reels de Instagram, o Shorts de YouTube, videos cortos de rápido consumo para mirar uno tras otro, indefinidamente.

Como plataformas dialógicas on-line, las redes sociales son ampliamente utilizadas. Sin embargo, ciertos estudios (Infante Miranda *et al.*, 2021) indican que los estudiantes las utilizan como medio de interacción, pero no de educación, por lo que cambiar su modo de uso es complejo. En realidad, los profesores han recurrido a las redes sociales (al igual que a otros foros, blogs y webs) como complemento o parte de sus comunidades o entornos virtuales de aprendizaje (EVA), ideados por ellos con el fin de resolver la demanda de sus diferentes asignaturas.

Cada docente promovió su estilo de e-teaching, de acuerdo a sus gustos y rendimiento. Las más de las veces querían ser modernos sin dejar de ser clásicos, querían ser disruptivos sin dejar de ser formales.

De tal modo, el profesorado ha encontrado distintas formas de educar, y cuando se han usado redes sociales es por la búsqueda de un aprendizaje colaborativo y mayor interacción, además de por deseo de ofrecer elementos amenos en la didáctica de clases. El entorno virtual, por tanto, es algo que se fue fraguando en cada cátedra por las inquietudes de sus docentes. Hablamos de un espacio virtual formativo ideado como resultado de la experimentación. En realidad, el EVA suministrado por la Universidad de Cuenca, el ya citado *Evirtual* (Plataforma de gestión de aprendizaje institucional), no fue muy recurrido. Estaba basado en Moodle y facilitaba la organización de contenidos, disponiendo de herramientas y la posibilidad de enlazar redes y plataformas virtuales.

Classroom fue, de alguna manera, la red social utilizada con más lógica. Se encontraba asociada al correo electrónico institucional, que hace uso de la plataforma Google, y pudo haberse visto indirectamente como un sistema de comunicación oficial. Se utilizó como red cerrada y centrada grupos de estudiantes. En Classroom se socializaba la bibliografía, se programaban tareas y se calificaban en interacción con los alumnos. Esta red solventaba todas las necesidades de conformar un aula virtual. Estaba bien organizada y su modo de operar resultaba eficiente.

6. CONCLUSIONES

La pandemia nos sumergió en un mundo volcado hacia lo digital y entonces nos dimos cuenta de cuánto ignorábamos. Los profesores no solían tener un alto nivel de competencias digitales. No estábamos preparados para la tecno-pedagogía y sus contextos.

Situados ante el reto del establecimiento de un espacio educativo moderno y eficaz para el ejercicio de nuestra labor, el recurso de las redes sociales emergió como una idea valiosa, sin considerar las complejidades latentes en su puesta en práctica. Con la mejor de las voluntades,

los profesores echamos manos de lo que sabíamos, con el ánimo de superar la brecha generacional, no del todo conscientes de que debíamos formar a la generación Z de nativos digitales.

Este estudio reveló el uso de redes sociales y los conceptos relacionados con su aplicación manejados por el cuerpo docente de la Carrera de Artes Visuales de la Universidad de Cuenca entre los años 2020-2022, evidenciando que todos, en mayor o menor medida, utilizaron estas redes. Hubo quienes se explayaron en referir la utilidad de las mismas como herramienta educativa y lo fundamental de la competencia de su manejo para el profesor del siglo XXI, en tanto otros las rechazaron de plano. Existe, por consiguiente, una actitud positiva y otra negativa hacia la utilización de redes sociales como apoyo a la docencia, pero esta contradicción no impide que se continúe haciendo uso de ellas.

La pandemia nos retó, nos lanzó el guante y nos hizo ver la necesidad acuciante de alfabetización mediática y digital que precisábamos los profesores. Sin embargo, este concepto es realmente más amplio de lo que parece. Alfabetización mediática no significa solo aprender a utilizar aplicaciones y softwares. En el caso de las redes sociales quiere decir aprender a usarlas con prevención. En general, tanto docentes como estudiantes necesitamos mayor capacidad de análisis crítico y reflexivo frente a las nuevas tecnologías.

En este estudio hemos revelado, gracias a los testimonios de los entrevistados, situaciones y consideraciones sobre la docencia de las que no teníamos conocimiento. No solo se trata de haber evidenciado la existencia de redes preponderantes en el ámbito de las artes visuales, como Instagram, Vimeo y Behance. De mucho más valor resultan los sorprendentes datos y percepciones que han salido a flote, los cuales difícilmente podíamos haber imaginado antes de generar el estudio, puesto que solo la metodología de la entrevista podría haberlos mostrado. A veces la respuesta a grandes incógnitas está en la mente de todos.

Esperamos que los resultados sirvan para crear conciencia y estar alerta del modo en que se debe intervenir con redes sociales en la práctica educativa. El mundo está cambiando muy rápido. Los avances socio-tecnológicos son continuos, pero es importante, de cara a la docencia,

no adaptarse indefectiblemente a la realidad que se percibe. Nuestros ideales educacionales deberían ser los que diseñen una visión de la realidad nueva. Es así que podemos ofrecer a los estudiantes nuestro aporte personal de ética, imaginación e ilusión por un mundo mejor. Ya que estamos involucrados en la enseñanza de la creatividad, apostemos por ser creativos también a la hora de educar.

7. REFERENCIAS

- Arias Palomeque, M. (2021). Herramientas educomunicativas para fortalecer la educación virtual en contextos de pandemia. *Revista de experiencias pedagógicas Mamakuna*, (17), 37-47.
- Astudillo Sarmiento, J. C., y Neira Ruiz, V. (2021). El arte y la educación en el contexto de la pandemia en el Ecuador. *Universidad Verdad*, 2(79), 120-129.
- Basantes Andrade, A. V. (2020). *Los nano-mooc como herramienta de formación en competencias digitales de los docentes de la Universidad Técnica del Norte*. [Tesis Doctoral]. Universidad de Salamanca.
- Basantes-Andrade, A., Cabezas-González, M., y Casillas-Martín, S. (2020). Digital Competences Relationship between Gender and Generation of University Professors. *International journal on advanced science engineering information technology*, 10(1), 205-211.
- Cañarte-Rodríguez, T. C. (2017). Cyberbullying: el acoso a través de las redes sociales en jóvenes universitarios. *Dominio de las Ciencias*, 3(3), 137-148.
- Cedeño-Barcia, L. A., Flores-Tena, M. J., y Cedeño-Barcia, M. M. (2021). Covid-19: una mirada en pedagogía virtual en el contexto universitario. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun*, 5(8), 2-16.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Fernández Espinosa, C. E. (2019). *Referentes culturales y formación de valores para la juventud universitaria en el Ecuador* [Tesis Doctoral]. Universidad Pública de Navarra.
- Infante Miranda, M. E., Hernández Infante, R. C., Romero González, P. E., y Bravo Barreto, M. S. (2021). Educación virtual inclusiva en tiempos de COVID-19: estudio en la Carrera de Derecho, UNIANDÉS, Ibarra. *Uniandes Episteme*, 8(3), 401-415.
- Intriago Cedeño, M. E., Mendoza Alcívar, G. L., Mawyin Cevallos, F. A., Zambrano Zambrano, N. L., y Toala Vera, K. L. (2021). Fortalecimiento de la Comunicación Educativa a través del empleo de las TIC en las Instituciones de Educación Superior del Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 7(4), 366-379.
- Ramírez-Montoya, M. S. (2020). Transformación digital e innovación educativa en Latinoamérica en el marco del CoVId-19. *Campus Virtuales*, 9(2), 123-139.
- Ríos-Maza, B. A., y Vilela-Pincay, E. W. (2021). Estudio doctrinal del derecho a la intimidad en las redes sociales. *Polo de conocimiento*, 6(8), 512-52.

- Rodríguez Portes, D. L. (2018). Brecha Digital de Género Entre Estudiantes de la Pucese. *Revista Científica Hallazgos*, 3(3), 294-309.
- Ruiz Cabezas, A., Castañar Medina Domínguez, M., Pérez Navío, E., y Medina Rivilla, A. M. (2020). Formación del profesorado Universitario en la Competencia Digital. *Pixel-bit. Revista de medios y educación*, (58), 181-215. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.74676>
- Sabando Barreiro, A. V. (2022). Education 4.0 and its impact on the educational system during the pandemic and post pandemic Covid 19 in Ecuador. *Sinergias educativas*, 7(1), 110-123.